

Dr. Vicente García Olivera Bosquejo Biográfico

Felicito a los integrantes de la Directiva de la Sociedad Mexicana de Anestesiología por hacer justicia a uno de los pioneros de la Anestesiología en México. Ha sido una decisión acertada el instituir la Conferencia Anual Dr. Vicente García Olivera.

Agradezco el honor y el privilegio de relatar la semblanza de un individuo con un valor humano excepcional. Como señala Andrés Iduarte: "cesen los soberbios y cesará la necesidad de levantar a los humildes".

El Dr. Vicente García Olivera, nació el día 7 de Marzo de 1916 en la Ciudad de Pachuca, Hgo. De 1926 a 1935, realizó sus estudios básicos en el Centro Escolar Benito Juárez, la Escuela Alberto Correa, la Secundaria Número 4 y la Nacional Preparatoria de la UNAM.

De 1936 a 1942, realizó sus estudios de medicina (UNAM) y los días 30 y 31 de marzo de 1943, presentó con éxito sus exámenes profesionales. Su Tesis se tituló: "Las anestias combinadas en cirugía general".

Llama la atención el hecho de que haya presentado una tesis basada en conocimientos y experiencias clínicas en anestesiología; sin embargo, esto se puede entender porque de 1939 a 1942, indagó, casi en forma obsesiva, todo lo relacionado con la anestesia y las causas del fallecimiento por anestesia de uno de sus familiares.

Quienes se ocupaban en ese tiempo a la administración de anestésicos, no se distinguían precisamente por una buena disposición para transmitir sus conocimientos y experiencias, para no alentar y producir competidores.

Ante esta situación, el Dr. Vicente García Olivera, se vió obligado a solicitar información a personalidades de la Anestesiología norteamericana, como los Drs. Ralph M. Waters del Hospital General de Madisson, Wis., Emery A. Rovenstine del Hospital Bellevue de New York, así como a los Drs. John Lundy y Edward B. Touhy de la Clínica Mayo y otros más. Todos ellos le enviaron artículos y programas



de enseñanza, lo que aumentó su interés por convertirse en un profesional en la especialidad.

En 1938, en el Hospital Juárez de la Ciudad de México, encontró apoyo y aceptación por parte del Dr. Juan Dávila, cirujano y la enfermera quirúrgica Matilde Lorenzana. Gracias a este apoyo, pudo empezar a utilizar y adquirir experiencia clínica con la administración de los anestésicos volátiles y los gases, como el óxido nitroso, el ciclopropano y el etileno, cuando era apenas, un estudiante de tercer año de la carrera de medicina. En 1939, el Dr. José Castro Villagrana, también cirujano y profesor de terapéutica quirúrgica, le permitió administrar la anestesia a sus pacientes y lo invitó a participar como "profesor" de anestesia en su cátedra. En 1940, en el Hospital Colonia de Ferrocarriles, el jefe de Cirugía, Dr. Abelardo Monges López, también profesor de Terapéutica Quirúrgica, le brindó apoyo y la oportunidad de seguir avanzando en su verdadero propósito: convertirse en un verdadero Anestesiólogo.

El interés genuino y consistente del Dr. Vicente García Olivera por un lado y las necesidades quirúrgicas, por otro, le permitieron ser aceptado como "Practicante" de anestesia en el Hospital Colonia y en la Cruz Roja Mexicana, cuando ya era alumno de quinto año en medicina. En 1941, los Drs. Enrique Jolly, cirujano y Director del Hospital Colonia y el Dr. Manuel J. Castillejos, Jefe de Cirugía, lo apoyaron y facilitaron su desarrollo.

De 1943 a 1945, fundó los servicios de anestesia y obtuvo los nombramientos correspondientes en las siguientes instituciones: Hospital Español, Clínica Londres e Instituto Mexicano del Seguro Social (Sanatorio Número Uno, ubicado en la Avenida México, en la colonia Condesa).

En agosto de 1945, al oponerse a entrenar personal técnico que desplazaría al gremio médico, renunció a la Jefatura de Anestesia en el IMSS y por otro lado, al no obtener una licencia para asistir como visitante al Hospital Bellevue de New York, se vio obligado a firmar la renuncia a la Jefatura del Hospital Español que le presentó el Jefe de Cirugía, Dr. Aguilar Alvarez. De esta manera, y por recomendación del Dr. Leo Hand, tuvo la oportunidad de participar en las actividades clínicas y académicas durante cuatro meses, en el servicio de anestesia del Dr. Rovenstine, fue ahí en donde tuvo la oportunidad de ampliar y profundizar sus conocimientos y adquirir nuevas experiencias. El Dr. Rovenstine, lo puso en contacto por primera vez, con el personal, los pacientes y los procedimientos para el tratamiento del dolor, bajo la dirección del Dr. Salomón Hershey.

Al regresar a México, a principios de 1946, continuó en la Clínica Londres en el área de anestesia, pero inició sus primeros intentos para desarrollar una clínica para el tratamiento del dolor. Para esto, contó con el apoyo y la colaboración del Dr. Luis López Antunez, Jefe del Departamento de Anatomía de la Escuela de Medicina del IPN. El camino fue difícil y requirió el superar innumerables obstáculos, la mayor parte de ellos provenientes de los propios médicos. Este objetivo le llevó treinta años de su vida profesional y le significó ser el blanco de enemigos gratuitos, de calumnias y difamaciones. En 1976, se estableció finalmente el área física para desarrollar la Clínica del Dolor, en el Hospital General de la Ciudad de México, con la colaboración del Dr. Miguel Herrera Barroso, alumno del curso que patrocinó la Lotería Nacional.

Durante las tres décadas mencionadas, tuvo la oportunidad de asistir al Tercer Curso Anual de Tratamiento del Dolor, en el Hospital de Veteranos de McKinney, Texas, en 1953 y a un curso de actualización en la Ciudad de Kansas, en 1956.

En 1941, promovió el que se impartiera un Curso Teórico-Práctico sobre anestesia, en el Hospital Central de la Cruz Roja. En este curso participó el Maestro Benjamín Bandera con los tres primeros temas y el Dr. Vicente García Olivera se vio obligado a continuarlo y terminarlo. De este curso salieron los Drs. Moisés Llerena Lanzagorta de Tampico, Héctor Reyes Retana y Garrido Girón entre otros.

De 1954 a 1957, participó como profesor en los cursos organizados por la Sociedad Mexicana de Anestesiología. En particular, destaca su participación en el curso auspiciado por la Lotería Nacional impartido en el Hospital General de México del mes de noviembre de 1956 a octubre de 1957. Por otro lado, fue importante también, un curso que impartió al personal de la Maternidad Número 1 del IMSS, de Gabriel Mancera, sobre Anestesia y Analgesia Regional en Obstetricia, a petición del Dr. Salvador Martínez Osorio. A este curso asistieron 38 médicos, entre los que se puede mencionar a los siguientes: Guillermo Vasconcelos Palacios, Alfonso Suárez y Muñoz Ledo, Fernando Rodríguez de la Fuente, Luis García Herreros, Martínez Santillán y el propio Salvador Martínez Osorio, entre otros.

Protagonista en la etapa de introducción del Pentotal en la clínica, por vía intravenosa y rectal, en el desarrollo de las "Anestesias Combinadas", actualmente denominadas "Balanceadas", impulsó también el uso de las técnicas de analgesia y anestesia regional en sus distintas modalidades: sub-aracnoidea, peridural (lumbar y caudal), de plexos, etc. y logró la aceptación de los otorrinolaringólogos en la intubación endotraqueal para las amigdalectomías.

De 1962 a 1970, fue Profesor Titular de Anestesiología en la Escuela de Odontología de la UNAM. Siempre inquieto y preocupado por el desarrollo de la anestesiología, participó como Co-Fundador de las siguientes corporaciones: Sociedad Mexicana de Anestesiología, Mexicana de Angiología, del Consejo Mexicano de Anestesiología y de la Asociación Mexicana para el Estudio y Tratamiento del Dolor. Por otro lado, promovió la creación de los Congresos Nacionales de Anestesiología y desempeñó el cargo de Presidente del Tercer Congreso Nacional.

Co-Fundador y Jefe de Redacción de la Revista Mexicana de Anestesiología de 1952 a 1955 y Director de la misma de 1956 a 1958. Fue Secretario, Vice-presidente y Presidente de la Sociedad Mexicana de Anestesiología de 1969 a 1970. En 1961 ingresó a la Academia Mexicana de Cirugía.

Son numerosas las participaciones de tipo académico del Dr. Vicente García Olivera, tanto en México como

en el extranjero y son numerosas también sus publicaciones en revistas científicas.

Ante la imposibilidad de hacer un relato más detallado de las actividades asistenciales, docentes, académicas, de investigación y humanas del Dr. Vicente García Olivera terminaré este bosquejo biográfico enfatizando lo que, a mi juicio, ha sido su contribución sobresaliente: gracias a sus convicciones sólidas y bien fundadas, a una entrega y sacrificios sin límites y contantes, así como su excepcional talento para desarrollar amigos y buenas relaciones ha logrado consolidar La Clínica del Dolor del Hospital General de México, como el Centro Nacional de Capacitación en esta área, por acuerdo del Ministro de Salud, Dr. Jesús Kumate Rodríguez, publicado en el Diario Ofi-

cial del lunes 19 de octubre de 1992 y que su Programa Académico haya sido reconocido como diplomado, por la Unidad de Educación Médica Continua de la Facultad de Medicina de la UNAM, con fecha 9 de febrero de 1993.

Mis mejores deseos porque el Dr. Vicente García Olivera continúe fijándose objetivos tan importantes como los mencionados y mantenga esa productividad excepcional durante muchos años.

*Dr. Luis Pérez Tamayo.
Consejo Mexicano de Anestesiología.
Junio 23, 1993.*